

The Eminence Is Shadow

V4C1

Capitulo 1 (Parte 2)

Estamos aquí protegiendo el país, ¿sabes? Nos llaman caballeros oscuros, 'bárbaros', pero somos nosotros los que arriesgamos nuestras vidas por ustedes. ¿Entonces por qué siempre son ustedes los que tienen a las chicas guapas atendiéndolos como locos?

Lo siento.

Parece que tiene mucho que decir.

Con gente así, la mejor estrategia es disculparse una y otra vez mientras piensas en otra cosa.

¡Vamos, pianista, da lo mejor de ti! ¡A ver qué tal es tu preciosa música para derrotar a un asqueroso caballero oscuro bárbaro!



Lo siento.

Descubrí dónde está Rose, así que tengo muchas ganas de ir a visitarla.

¡Ja, qué broma! ¡Un músico no puede con un caballero oscuro, y lo sabes!

¡El arte no vale nada!

Lo siento.

Margaret no nos ve desde aquí, así que ahora es mi oportunidad perfecta para fingir que me he perdido. “No quiero volver a verte cerca de Margaret, ¿me oyes? ¡Ella y yo estamos enamorados!”

“Lo... siento?”

“¿Qué, tienes algún problema con eso?” “¿Están... enamorados?”

“¡Claro que sí! ¡Nos juramos matrimonio!” “Pero Margaret dijo que te pillaba mirándola constantemente.”

“¡Todos los días reafirmamos nuestro amor mirándonos desde el otro lado de ese jardín de flores! Yo la miro, ¡y Margaret aparta la mirada tímidamente! Pero está tan enamorada de mí que no puede evitar mirarme de reojo. ¡Ay, mi dulce Margaret...! ¡Es más hermosa que las flores!”

“¿Entonces solo se miran?” “¡El amor verdadero no necesita palabras!” “¿Alguna vez has hablado con ella?” Acabo de hablar con ella, ¿verdad? Bueno, claro, era la primera vez, ¡pero se notaba lo loca que estaba por mí hombría!

Eh...

¿Qué? ¿Tienes algún problema con eso?

Me quedé, eh, impresionada por lo libre y poco convencional que es su relación. Veo que lo que tienen es amor verdadero.

Eso digo. ¡No vuelvas a hablarle nunca más! Le diré que te escapaste, ¡así que vete ya!

Tú eres el hombre, Kevin. Gracias a ti, por fin soy libre.

¡S-s-s-sí, señor! ¡Les deseo toda la felicidad del mundo!

Después de soltar un grito increíblemente olvidable, me voy a visitar a Rose.





Rose se sienta junto a la ventana y mira con desaliento al cielo. Es casi como si el cielo invernal gris ceniza fuera un reflejo de su propio corazón.

Rose aceptó casarse con Perv a cambio de la seguridad de su madre.

Logró salvarla. Sin embargo, no tiene ni idea de si podrá salvar el reino.

El Jardín de las Sombras probablemente actuará pronto. Aunque tenía sus razones, el hecho es que Rose desobedeció a un oficial superior. No le cabe duda de que la tacharán de traidora.

Y el Culto de Diablos también actuará. Sin duda, traman algo.

El Reino de Oriana está a punto de convertirse en un mero escenario para el enfrentamiento de estas dos poderosas fuerzas.

Sin embargo, Rose está bajo arresto domiciliario. No puede hacer nada más que contemplar el cielo ceniciento.

"Cid..."

Siempre que siente que la situación es demasiado para ella, piensa en su rostro.

Tap.

Alguien llama a su ventana.

Se acerca y mira afuera, y cuando lo hace —"¿No puede ser... Cid...?"— ve al mismo chico con el que ha estado soñando.

Sus mejillas se sonrojan al mirar al joven de ojos oscuros y cabello negro.

Se pregunta si está soñando. Estaba tan segura de que nunca volvería a verlo.



"Rose..."

Siente el calor en su mirada. Incluso mirarse es suficiente para transmitir la profundidad de su pasión.

Está segura de que, en ese momento, él está pensando exactamente lo mismo que ella.

Siente que el corazón se le va a salir del pecho.

No desea nada más que abrazarlo fuerte y huir con él.

Pero no puede.

"...Entra ya. Sería un gran problema si alguien te ve." Se obliga a actuar fría y distante. "¿Por qué? ¿Por qué vienes? ¿Por qué haces algo tan peligroso?" "Necesitaba verte. Me convertí en aprendiz de pianista para poder colarme." "¿Llegarías tan lejos? ¿Por mí...?"

Está a punto de estallar en lágrimas.

Cruzó fronteras, se ganó a una pianista famosa y se infiltró en el castillo, todo por ella.

Solo puede imaginarse todo lo que debió pasar en su viaje.

El esfuerzo que habría supuesto conseguir el aprendizaje de un pianista lo suficientemente hábil como para entrar en el castillo es casi impensable.

"Quería hablarte de la boda", dice. "N-no hay nada de qué hablar..."

Ella lo ama, y por eso tiene que alejarlo.

Los dos están condenados a no estar nunca juntos. Lo mínimo que puede hacer es mantenerlo a salvo.

"O sea, ¿no está sucediendo de verdad?"

Hay una mirada suplicante en sus ojos. Desea con todas sus fuerzas que ella lo niegue. Quiere que ella diga que tiene razón, que no se casará con Pervertido. Se casará con él.

"E-es verdad, todo. Me casaré con el Duque Pervertido por voluntad propia". Su voz tiembla.



Finalmente, las lágrimas comienzan a brotar de sus ojos.

Gira la cara y se las seca antes de que él pueda notarlo.

"No..."

Suena como si le acabaran de decir que el mundo se acaba.

Rose grita para sus adentros.

Tener que herir así al chico que ama la desgarrar profundamente. "¿Para qué sirvió todo esto entonces?!", llora.

Habla del fatídico día en que él y Rose se juraron amor.

Ahora, Rose ha roto esa promesa.

"Por favor", se atraganta. "Sigue adelante y olvídate de mí..." Las lágrimas no paran.

No soporta lastimarlo más de lo que ya lo ha hecho. "No. Me niego a rendirme".

"Ay, Cid..."

"¿Qué te pasó, Rose?! Este país menosprecia a los caballeros oscuros, pero tú no dejaste que eso te detuviera. Te convertiste en uno de todos modos. Nadie te apoyó ni te comprendió. Debió de ser solitario, ¡pero seguiste tus sueños de todos modos! Tú y yo somos iguales".

"¿Quieres decir... que pasaste por lo mismo?" "Tengo un sueño que nadie podría entender, así que entiendo cómo te sientes mejor que nadie."

Rose sabe exactamente cuál es ese sueño suyo. No necesita oírlo decirlo para saberlo.

Los dos sueñan con exactamente lo mismo. El sueño de Cid es el de Rose, y el sueño de Rose es el de Cid.

Ese sueño es que ambos se casen en santo matrimonio.

Incluso la mera idea de que un noble de bajo rango como él se case con una princesa de Oriana es demasiado ridícula para expresarlo con palabras.

Sin embargo, Rose se niega a restarle importancia a sus sentimientos.

Esos sentimientos nacieron del amor que se tenían.



“¿Entiendo tu sueño, Cid! ¡Aunque el mundo te dé la espalda, siempre lo respetaré!”

“Tú sí, pero la sociedad nunca. Me llamarán idiota, o chiflado, o me dirán que madure de una vez. Las masas no ven con buenos ojos a la gente como yo.” ¡Que digan lo que quieran! ¡Nada de eso cambia lo puros que son tus sentimientos!

Rose...

Rose siente la pasión ardiendo en su mirada.

El amor verdadero no necesita palabras. Ella sabe lo que siente con solo mirarla.

Tú y yo elegimos seguir nuestros sueños —dice—. No nos importaban los obstáculos ni quién se burlara de nosotros. ¿Por qué renuncias a tu sueño ahora?



La voz de Rose se quiebra. —Yo... yo... yo no...

Apuñalaste a tu prometido y mataste a tu padre, el rey. Y no te voy a preguntar por qué lo hiciste. ¿Sabes por qué? Porque creo en ti, y creo que lo hiciste porque seguías tus convicciones y seguías tus sueños.

Cid...

Entonces, tengo que saberlo. ¿Por qué abandonas tu sueño ahora? “Yo...”

“O sea, ¿mataste a tu prometido y ahora te casas con él? ¡¿Cómo es eso de no renunciar a tu sueño?! ¡Luchaste tanto por él! Entonces, ¿por qué? ¡¿Por qué rendirte ahora?!”

“.....”

Rose se muerde el labio. No tiene respuesta.

Sabe mejor que nadie que no es así como quería que fuera su vida.

Sin embargo, ¿qué otra opción le queda sino sacrificarse para mantener a salvo a sus seres queridos?

“¡Olvidate de que me conociste!”, grita. “¡Mientras seas feliz, eso es todo lo que importa!”

“Nunca me rendiré. Ni siquiera si eso significa poner al mundo en mi contra”. “No tengo nada más que decirte. Por favor, vete...”

Rose empuja a Cid por la ventana y la cierra con llave.

Entonces, se desploma con la espalda contra la pared y empieza a sollozar. ¿Por qué dos personas que se aman tanto tienen que separarse así? ¿Por qué no puede hacerse realidad su sueño de casarse con él?

Rose llora por la crueldad del destino. Por la crueldad de la realidad. Poco después, llaman a su puerta.

"Ya voy".

Se seca las lágrimas y abre. Entra Duke Perv.

"Creí oír voces".

“C-como puedes ver, soy el único aquí.” “...Mmm.”

El perverso la aparta e inspecciona la habitación.

Mira debajo de la cama, abre el armario y mira por la ventana. “Así es”, comenta.

Rose suspira aliviada. “Por eso lo dije.”

“Veo que has estado llorando. Debe ser lo que oí.” Acaricia los párpados rojos e hinchados de Rose con el dedo.

Ella le aparta la mano. “¡No me toques!”

“Vamos, no se puede ser así. Estamos a punto de casarnos, ¿sabes?” “Solo en el papel.”

“¡Conoce tu lugar!”



Le da una bofetada a Rose en la mejilla. Ella lo fulmina con la mirada. “.....”

“No lo olvides: la vida de la Reina Reina está en tus manos.” Rose baja la cabeza y se muerde el labio. “...Sí, señor.” “Eso es lo que me gusta oír. Mientras el matrimonio siga adelante, te garantizo que no le pasará nada.”

Él la rodea con el brazo por los hombros. Su mejilla se contrae.

“Bueno, he oído que terminaron tu vestido para el gran día. ¿No es emocionante?

¿Vamos a probártelo?” “...Sí, señor.”

Rose se muerde el labio con más fuerza y deja que Perv la acompañe fuera de la habitación.

Entonces...

“Ah, así que eso es lo que pasa.”

La habitación debería haber estado vacía, pero aun así, un chico de aspecto normal, de pelo negro y ojos oscuros, sigue allí de pie.

Se sirve el té del juego de té, se sirve una taza antes de recostarse en el sofá.

“¿Tomaron a su madre como rehén, eh?”

Cruza las piernas y empieza a devorar los pasteles que encuentra en la mesa, en un acto de vil robo. “Bueno, eso lo simplifica todo. Maldita sea, estas cosas son selectas. ¿De dónde sacan la gracia, malgastando el dinero duramente ganado por los contribuyentes en bocadillos de lujo como estos?”

Después de beber más té y atiborrarse de pasteles, cierra el telón de su elegante merienda individual.

Con unas últimas palabras sin sentido, sale de la sala. “Uf. No se preocupen, buena gente de Oriana. Vengué sus impuestos malversados por ustedes”.

Poco después, un guardia completamente inocente llamado Kevin será suspendido de sus funciones por robar comida.



Traducido por:

กคพ๑ – **RexScan**

